

● Fundado hace apenas dos años por el guitarrista Rainer Seiferth, Taracea se presenta en el sello Alpha con un álbum de improvisaciones en torno a músicas del Renacimiento



Taracea en su formación más habitual, la de trío: Belén Nieto, Rainer Seiferth y Miguel Rodríguez, de izquierda a derecha.

PABLO NEUSTADT

Los conceptos de glosa e improvisación se imbrican en los nuevos estilos de interpretación de música antigua, aunque en su caso, como explica Belén, “es casi todo improvisación. Partimos de unos arreglos, nos ponemos de acuerdo sobre los recursos que empleamos, pero glosas escritas no hacemos”. Miguel añade: “En realidad, el disco es pura improvisación, yo diría que en un 95% es resultado de tocar en directo todos juntos. Es la versión de esta música de aquellos cuatro días”. Y Rainer: “Trabajamos siempre con improvisaciones grupales bastante libres. Lo que pasa es que cuando tocas esto durante mucho tiempo te quedas con ciertas frases que te

“ El disco es pura improvisación; yo diría que el 95% es el resultado de tocar en directo todos juntos”

Memorias del sonido antiguo

Antigua

AKOÉ: NUEVAS MÚSICAS ANTIGUAS

Taracea. Rainer Seiferth. Alpha

Pablo J. Vayón

El guitarrista alemán Rainer Seiferth vive en España desde 2005: “Me metí en la música antigua hace ocho o diez años sólo, cuando estudié en El Escorial algo de cuerda pulsada con Ramiro Morales. Yo vengo de otros ámbitos, de la guitarra española, del jazz, de la música moderna. Así que para mí eso era entrar en algo nuevo, olerlo y empezar a jugar con ello. Pero no me veo como músico de la música antigua, sino tocando un instrumento antiguo, sobre todo la vihuela, aunque también cada vez más la guitarra barroca. Me quiero meter también un poquito más a partir de ahora en el Barroco. Y también tengo la idea de hacer cosas con el archilaúd, que me emociona mucho, su sonido es tan maravilloso. Me interesa mucho también el folclore. Tenemos un tema de folclore vasco que estamos trabajando. Taracea se mueve entre la música an-



tigua y las raíces tradicionales, y en el futuro también algo de composición propia”. La relación con uno de los miembros del trío, el contrabajista Miguel Rodríguez, venía de antiguo. “Formamos muy buen equipo. Y yo andaba buscando alguien muy versátil, con el oído muy abierto y ganas de experimentar en los vientos. Me recomendaron a Belén, y así es como nos encontramos los tres y resulta que Belén y Miguel ya habían tocado juntos, precisamente en El Escorial hace mucho tiempo.” Rodríguez recuerda que cuando estudiaba en la Royal Academy de Londres “tenía como segundo instrumento la viola da gamba. Me apasiona la música antigua, aunque no me dedique específicamente a ella. Pero puedo colaborar con el mundo flamenco sin ser flamenco o en el jazz sin ser jazzista”. Formada en las flautas históricas (tanto dulces como traveseras), a Belén Nieto lo que le interesaba del proyecto era “romper un poco las normas, improvisar, buscar nuevos sonidos, mezclarlos con músicos de otras procedencias, que es algo que enriquece mucho. Ningún camino musical tiene por qué tener límites. Me gusta mucho la mezcla”. Taracea crea su propio camino a partir de las influencias cruzadas de la música antigua, el folk, el jazz y la contemporánea. El

primer disco del conjunto sale en uno de los sellos más prestigiosos de la música clásica internacional, Alpha.

Para la grabación, el trío se ha ampliado hasta el sexteto. Así explica Rainer sus decisiones al respecto: “Con David Mayoral yo había colaborado ya en Zaruk, el dúo que tengo con la violonchelista Iris Azquinez. Me encantan sus colaboraciones con grupos de música antigua. Por ejemplo, me interesa mucho el trabajo de Rolf Lislevand, y lo que hace David en sus discos es una maravilla. Es un percusionista muy fino. Isabel Martín es una

[en el CD toca el serpentón] escuchándole sabía que iba entrar muy bien en nuestro enfoque, pues tiene el mismo espíritu transgresor entre lo nuevo y lo antiguo. Sabía que le iba a interesar. Sin conocernos personalmente, le escribí y aceptó”.

Los arreglos musicales son de Rainer Seiferth, que hace labores de dirección artística en el grupo. “Es un modelo de dirección y propuesta—comenta Miguel—. Él lleva la dirección, pero luego todo eso se ramifica. Hay mucho margen para que se abran caminos de libertad de expresión musical. La suerte con los arreglos de Rainer es que no son cerrados, sino que dan pie para que cada uno encuentre su sitio, aunque partiendo de una estética y de un concepto unificados. Necesitamos esa dirección, si no, sería muy difícil meternos en un terreno tan complejo y delicado como el de esta música”.

“ Taracea se mueve entre la música antigua y las raíces tradicionales, y en el futuro algo de composición propia”

chica que canta música mediterránea, hace folk, viene de la escuela de Elíseo Parra. Tiene algo en su timbre que me atrae muchísimo. Tenía mucha curiosidad por escuchar este tipo de voz en un contexto como el de Juan del Encina. Y creo que funciona muy bien. La música de Juan del Encina tiene un carácter muy popular, y ella le da ese sabor a la tierra. Y en cuanto a Michel Godard

han gustado. Pero depende mucho de la inspiración del momento. Si ese día estás aventuro te atreves a irte a lugares totalmente diferentes. Además los tipos de improvisación son distintos: hay algunas más estructuradas, en las que partimos de un ciclo de acordes definidos y cada uno tiene claro cuántas vueltas puede dar en su parte solista; pero hay otras muy libres, en las que realmente no sabemos qué va a pasar, sabemos dónde queremos llegar, pero no partimos con una rueda armónica previamente definida, nos lanzamos a improvisar los tres y a ver cómo llegamos”.

La incertidumbre actual no invita mucho al optimismo para los próximos meses. “Yo lo que veo—afirma Rainer— son conciertos en aforo reducido de gente con mascarillas separada por tres metros de distancia, no sólo el público, sino nosotros también. La otra alternativa es esperar una vacuna, y eso es mínimo de un año más”. Miguel piensa que “hay circuitos ya muy afectados, como los del jazz. Esta mañana he estado hablando con un compañero con el que tenía un concierto en el Café Berlín y no saben si van salir de esta. Y se trata de uno de los clubs de jazz más interesantes de Madrid. Estaba en un momento buenísimo, con una programación internacional, brutal. Y están con el agua al cuello. Han tenido que hacer un ERTE y no están seguros de poder seguir adelante con su proyecto. Va a haber tristemente algún batcazo que otro. Y va a costar años recuperarse”.

Y Belén añade: “Es como una libertad estructurada. Rainer llega a los ensayos con ideas claras. Pero es flexible. A mí no me a va decir toca esto con esta flauta. Ese es uno de los aspectos en los que la decisión es mía. Yo escucho sus ideas y sabiendo cómo reaccionan las flautas, apporto las mías, sobre las que ellos opinan por supuesto. No hay una pauta establecida como norma previa. Digamos que hacemos una búsqueda compartida a partir de un concepto común”.